



Patrimonio olvidado, patrimonio recuperado

Miguel Cisneros y Virginia Cuñat (eds.)

Memoriae civitatum. Arqueología y Epigrafía de la ciudad romana

Alicia Ruiz-Gutiérrez y Carolina Cortés-Bárcena (eds.)

Médicos en las inscripciones latinas de Italia (siglos II a.C. - III d.C.). Aspectos sociales y profesionales

M^a Ángeles Alonso Alonso

Canteros de Trasmiera. Historia social

Ana Cagigas Aberasturi

Bijoux anciens: un álbum inédito de dibujos de joyas en la Biblioteca de Archeologia e Storia dell'Arte de Roma (ca. 1680-1820)

Carolina Naya Franco

La relación establecida en los siglos XV y XVI entre el poder y el arte no fue algo monolítico y homogéneo, ni los Trastámara fueron los primeros en mostrar interés artístico, pero quizá sí lo fueron en evidenciar una «especial relación» con el arte, ya una relación cambiante al final de la Edad Media, iniciando unos comportamientos que serán heredados, matizados y «sublimados» por los Reyes Católicos y amplificados por la labor de promoción artística de sus prelados y nobles. El arte se convierte en signo de distinción social con un componente devocional, asistencial o cultural en sentido amplio, que observaremos cada vez en mayor número entre los hombres y las mujeres –cada vez mejor estudiadas– del periodo. Con la llegada de la Casa de Austria, el Renacimiento y la imprenta, asistiremos a la aparición de nuevos matices en esta relación entre el arte y la Monarquía, como el peso de la emblemática asociada a la propaganda imperial o la diversificación de las intenciones promotoras. Veremos cómo el arte asociado a los monarcas es arte en palacio, pero también es arte de Corte, es una promoción que nos permite hablar del empleo del arte como espejo de poder, pero también de usos femeninos como nos recuerdan las mujeres Habsburgo, o de “gusto” artístico, el papel de los monarcas en la llegada de novedades artísticas, la imagen religiosa en la Contrarreforma, los préstamos e intercambios artísticos entre reyes y nobles o el peso de las sinergias familiares.



Begoña Alonso Ruiz (ed.)

ARTE EN PALACIO
DE LOS TRASTÁMARA A LA CASA DE AUSTRIA

ARTE EN PALACIO DE LOS TRASTÁMARA A LA CASA DE AUSTRIA

Begoña Alonso Ruiz (ed.)



EDITORA

Begoña Alonso Ruiz
Universidad de Cantabria

AUTORES

M^a Victoria Herráez Ortega
Universidad de León

Fernando Villaseñor Sebastián
Universidad de Cantabria

Begoña Alonso Ruiz
Universidad de Cantabria

M^a Dolores Teijeira Pablos
Universidad de León

Julio J. Polo Sánchez
Universidad de Cantabria

Palma Martínez-Burgos García
Universidad de Castilla-La Mancha



Arte en Palacio. De los Trastámara a la Casa de Austria



Begoña Alonso Ruiz (ed.)



Ediciones
Universidad
Cantabria

SUMARIO

PRESENTACIÓN	
<i>Begoña Alonso Ruiz</i> , Universidad de Cantabria	9
LA MONARQUÍA CASTELLANA Y EL ARTE EN LOS TIEMPOS PREVIOS A LA DINASTÍA TRASTÁMARA	
<i>M^a Victoria Herráez Ortega</i> , Universidad de León	11
JUAN II Y ENRIQUE IV PROMOTORES ARTÍSTICOS	
<i>Fernando Villaseñor Sebastián</i> , Universidad de Cantabria	39
LOS REYES CATÓLICOS Y LA PROMOCIÓN ARTÍSTICA	
<i>Begoña Alonso Ruiz</i> , Universidad de Cantabria	71
SERVICIO, GUSTO Y PROPAGANDA. EL ARTE DE LOS OBISPOS CASTELLANOS DE LA CORTE DE ISABEL Y FERNANDO	
<i>M^a Dolores Teijeira Pablos</i> , Universidad de León	107
LA REPRESENTACIÓN DE LA MAJESTAD IMPERIAL EN CARLOS V	
<i>Julio J. Polo Sánchez</i> , Universidad de Cantabria	141
FELIPE II Y LAS HABSBURGO, UN MODELO FAMILIAR DE MECENAZGO	
<i>Palma Martínez-Burgos García</i> , Universidad de Castilla-La Mancha	177

PRESENTACIÓN

Begoña Alonso Ruiz

Universidad de Cantabria

La historiografía artística española ha dado importantes pasos desde el último decenio del siglo pasado en relación al análisis del papel jugado por reyes, prelados y nobles en la promoción artística medieval y moderna. Mucho se ha escrito sobre los mecenas y el arte de este amplio período, por lo que hoy estamos en situación de mirar atrás y, apoyándonos en esa base historiográfica, tratar de mostrar un panorama de amplio recorrido que recoja la relación entre el promotor y la obra artística desde el período medieval hasta el siglo xvii. Nos interesa resaltar el carácter no monolítico, heterogéneo, de esta relación entre el poder y el arte, rastrear el afán coleccionista, la promoción edilicia y el mecenazgo pictórico desde los primeros monarcas Trastámara a los de la Casa de Austria. Efectivamente, los Trastámara no fueron los primeros en mostrar interés artístico, (siempre asociado a las manifestaciones de poder) pero quizá sí en evidenciar una «especial relación» con el arte –ya una relación cambiante al final de la Edad Media–, relacionada con cuestiones de carácter devocional, suntuario, pero también político y cultural, iniciando unos comportamientos que serán heredados, matizados y «sublimados» por los Reyes Católicos. El arte en ese momento crucial de finales del siglo xv es todo eso y mucho más, es propaganda, amplificada por la labor de promoción artística de los prelados y nobles.

El arte se convierte en signo de distinción social, asociado a la virtud noble, con un componente devocional, asistencial, o cultural en sentido amplio, que observaremos cada vez en mayor número entre los hombres y las mujeres –también cada vez mejor estudiadas– de finales de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna. Con la llegada de la Casa de Austria, el

Renacimiento y la imprenta, asistiremos a la aparición de nuevos matices en esta relación entre el arte y la Monarquía, como el peso de la emblemática asociada a la propaganda imperial o la diversificación de las intenciones promotoras. Veremos cómo el arte asociado a los monarcas es arte en palacio, pero también es arte de Corte, es una promoción que nos permite hablar del empleo del arte como espejo de poder, pero también de usos femeninos, como nos recuerdan las mujeres Habsburgo. Gusto artístico, el papel de los monarcas en la llegada de novedades artísticas, la imagen religiosa en la Contrarreforma, los préstamos e intercambios artísticos entre reyes y nobles o las sinergias familiares, son aspectos que fluyen tras la lectura de estas páginas. Con ellas hemos pretendido crear una obra que sirviera a los objetivos de la alta divulgación científica, mientras que, a la vez, supusiese una puesta al día sobre la promoción artística llevada a cabo por los monarcas castellanos.

Ese fue al menos el objetivo que nos reunió en mayo de 2018 en Santander en el seminario titulado *Arte y promoción real: de los Trastámara a la Casa de Austria*, vinculado al Master Interuniversitario UAM-UC-USC *Monarquía de España, ss. XVI-XVIII*. De esas jornadas parten los textos que presentamos, ahora ampliados con una selección bibliográfica sobre cada uno de los personajes y reinados tratados, así como una selección documental que permitirá al lector introducirse en la riqueza de fuentes (crónicas, semblanzas, testamentos, pagos a artistas, inventarios, etc.), que nos pueden aportar luz sobre los sutiles matices que definen la promoción artística regia. Para concluir, sólo me queda recordar a nuestro compañero Fernando Villaseñor Sebastián (m. 2019) cuyo texto hemos recuperado de la conferencia que impartió, esperando que el camino que abrió en el conocimiento de figuras como Álvaro de Luna o Enrique IV y sus mujeres pueda ser continuado por otros.